

La transversalidad curricular, su importancia y posibilidades



¿Qué es la transversalidad?

Es una forma de conectar y articular los saberes en diferentes aspectos del aprendizaje, para enriquecer y dar sentido a los conocimientos disciplinares en la formación integral a partir del desarrollo de competencias, impactando no solo el currículo formal, sino también en el currículo oculto¹ desde la formación individual y social.

¹ El **currículum formal**, o propuesto, concibe la planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje desde un enfoque teórico determinado, establece su estructuración metodológica en cuanto a fines, recursos, técnicas y condiciones contextuales académicas, administrativas e institucionales. El **currículum oculto**, o todo lo que existe detrás y en paralelo al proceso pedagógico, aparece como la contraposición de la noción del currículum formal, en razón de que no está contemplado en los planes de estudios ni en la normativa importante del sistema institucional; por el contrario, deriva de ciertas prácticas institucionales que, sin embargo, pueden ser tal vez más que efectivas para la reproducción de conductas y actitudes.



Objetivos de la transversalidad

- Construir saberes de forma articulada.
- Desarrollar capacidades y habilidades de pensamiento crítico.

Aspecto sociocultural de la transversalidad

Está incorporado en los diferentes componentes curriculares que llevan a la respuesta de la realidad cultural y la problemática social. Por lo tanto, **el saber, el hacer y el ser** en torno al medio ambiente, el autocuidado y la prevención, la convivencia democrática, la afectividad y sexualidad son aprendizajes integrales que permiten el pleno desarrollo personal y colectivo, en la medida que perfecciona el pensar, el comunicar, el convivir.

En este sentido, una de las estrategias más innovadoras de la transversalidad en las áreas fundamentales radica en la acción formativa integral que contempla, de manera equilibrada, tanto los aspectos intelectuales, sociales, como los morales. Además, potencia el desarrollo armónico de la personalidad de las niñas, los niños, los adolescentes y los jóvenes, sin olvidar el contexto social en el que viven.

Características de la transversalidad

- Contribuye al desarrollo de los aprendizajes significativos en los estudiantes desde la conexión de los conocimientos disciplinares con los temas y aspectos sociales, culturales y éticos presentes en su entorno.
- Fortalece el pensamiento sociocrítico mediante la reflexión y la interacción.
- Busca mirar toda la experiencia escolar como una oportunidad para que los aprendizajes integren sus dimensiones cognitivas y formativas, por lo que impacta no solo en el currículum establecido, sino que también interpela a la cultura escolar y a todos los actores que forman parte de ella.

La transversalidad de las áreas fundamentales busca:

- Desarrollar una línea de trabajo que defina temas recurrentes provenientes de la cotidianidad y del contexto de las niñas, los niños, los adolescentes y los jóvenes, buscando un cambio de la cultura escolar en relación con su realidad social.
- Convertirse en una estrategia que orienta el trabajo en el aula y fuera de ella, de manera que se facilite el aprendizaje, orientando el diseño curricular coherente con una mirada holística que conforme técnicas para desarrollar los ejes integradores dentro de las diversas disciplinas.
- Apoyar la formación integral y crítica en todas las áreas del conocimiento en un modelo de educación globalizado en donde se favorece la innovación y la resignificación de las prácticas educativas. Allí, se fomenta la integración de todo el proceso educativo a la realidad social, favoreciendo la relación entre los contenidos y todos los aspectos valorativos del aprendizaje.
- Lograr la igualdad de condiciones para niñas, niños, adolescentes y jóvenes.
- Fomentar el valor de la circulación de la palabra, el respeto y la valoración de las diferencias personales y grupales en el marco de las experiencias de vida.

El papel de los docentes en la transversalidad de las áreas fundamentales

- Desarrollar y pensar estrategias pedagógicas y metodológicas que promuevan la integración desde el pensamiento complejo.
- Seleccionar contenidos en torno a las preguntas: ¿por qué enseño?, ¿para qué enseño? y ¿cómo lo enseño?
- Analizar sus actitudes frente a los aprendizajes de las niñas, los niños, los adolescentes y los jóvenes.
- Tener la disponibilidad profesional para adoptar una perspectiva ética pluralista, abierta al diálogo con las comunidades y las familias.
- En todo el proceso de construcción de los saberes, tener en cuenta la democratización de los mismos entre todos los estudiantes.